



LA POLÍTICA DE RESULTADOS NO DA BUENOS RESULTADOS

Diana Ravitch, investigadora de la Universidad de Nueva York, fue vicesecretaria de Educación con Georges H. W. Bush entre 1991 y 1993. Defensora de las políticas de gestión empresarial de la escuela, en 2010 escribió un artículo *Por qué he cambiado de opinión*, en el que expresaba, no ya su decepción, sino su rechazo a esas estrategias. Recientemente acaba de publicar una reseña del libro de Yong Zaho, profesor de la Universidad de Oregón -¿Quién tiene miedo al Gran Dragón? ¿Por qué China tiene el mejor (y peor) Sistema educativo del mundo- en la que aporta nuevos datos y perspectivas acerca de la discutible política educativa que gobierna el planeta y que practica desde hace años la Junta de Andalucía. Puede leerse la reseña completa y traducida en la web de REDES www.redeseducacion.net.

A propósito de la presentación en diciembre de 2013 de los resultados PISA en los Estados Unidos de América, comenta Ravitch que el secretario de Estado de Educación se quejaba de que sus estudiantes obtenían resultados muy mediocres. Pero se quejaba sin reparar, intencionadamente, en que desde que se sigue la política de resultados, los resultados no mejoran. Algo parecido a lo que viene ocurriendo en Andalucía: desde que se implantaron las políticas de evaluación, propuestas de mejora y pruebas de todo tipo, no parece que se hayan producido avances significativos, ni en los resultados, ni en el nivel de formación de los alumnos. Los responsables de estas políticas, afirma Ravitch, no son capaces de admitir que la política de palo y zanahoria no produce mejor educación ni mejores resultados. En su lugar, culpan a los profesores y a las familias. Yong Zaho analiza en su libro por qué los países asiáticos obtienen tan buenos resultados en PISA. Se refiere al hecho de que el examen basado en aprendizajes memorísticos ha funcionado en China y otros países de su entorno como mecanismo de selección de la burocracia desde hace cientos de años. Este modelo se exportó a los sistemas educativos de estos países, cuyas escuelas se ocupan principalmente en la preparación de los alumnos para superar exámenes. Sin embargo el precio que se paga es alto, pues la formación que reciben los estudiantes apenas estimula la creatividad, la inventiva o la indagación. Así que, eso es lo único que pueden ofrecer estos sistemas educativos: buenos resultados en los exámenes. Por el contrario, dice Zaho, estos países carecen de una producción científica valiosa y apenas algún premio Nobel. No es el sistema educativo chino el que ha elevado al país a gran potencia económica, sino la inversión de capitales extranjeros. De manera que si algo puede aportar la educación al desarrollo económico, lo mejor es distanciarse de las políticas de *estándares de aprendizaje*, reválidas, pruebas estandarizadas y evaluación de profesores sobre resultados de los alumnos, pues con ellas, si hay suerte, sólo se conseguirá efímeramente la primera página de los periódicos cuando se publican los resultados PISA...dentro de cien años.



dice...

NUEVO PREMIO PARA EL IES ANTONIO DOMÍNGUEZ ORTIZ

La televisión también educa, eso es innegable y cuando un medio televisivo, como es en este caso **Antena 3 Media, reconoce públicamente la labor de un centro educativo andaluz**, debe ser noticia relevante. En este caso, la del IES Antonio Domínguez Ortiz de Sevilla que, así como recibió el IV Premio Isabel Álvarez al Compromiso con la Educación, ahora dentro del reconocimiento Iniciativas que Educan 2013, participa en el programa Grandes Profes 2014.

En medio de cambios, negativismo creciente, diferencias insalvables o burocratización, resulta alentador reconocer el mérito de experiencias que abren nuevas posibilidades a profesores pero, sobre todo, a los alumnos.



OH! (ONLY HERE)

“El pescado”

Hubo una vez un maestro, recién ingresado en el cuerpo, que creía a pie juntillas los claros designios pedagógicos de su Consejería de Educación. Eso de la autoevaluación, la rendición de cuentas, las propuestas de mejora y otras situaciones conexas, eran espinitas que llevaba clavadas en su docente corazón y que iluminaban su quehacer diario...

Un día se le ocurrió llevar al alumnado de su nivel a la plaza de abastos del barrio, la actividad fue aprobada en el ETCP con división de opiniones. Consistía en estudiar el entorno, aunque fueran solamente las pescaderías para aprender los nombres de los pescados ¿andaluces? y hacer a la vez unos problemitas con los precios.

La primera dificultad que le surgió nunca la hubiera imaginado. Todas las mamás de los tres grupos que componían nivel querían acompañar a sus tiernos infantes a tal evento pedagógico y de paso realizar algunas comprillas. La cosa se ponía en 75 alumnos más 75 madres más alguna abuela suelta y algún padre parado y los tres maestros claro. Este amplio grupo era difícil de controlar.

El Consejo Escolar tuvo que informar positivamente con el voto favorable del sector padres – madres y de dos maestras, aunque apuntaron las dificultades inherentes al número de niños y madres (padres no había). Pero había algo a tener en cuenta :“La santa burocracia”. El pobre tuvo que incardinar la actividad pormenorizadamente en el currículo, incrustarla en la secuenciación de contenidos de al menos dos áreas, describir porcentualmente su aportación a la consecución de tres competencias clave (antes básicas) se le olvidó incluir los estándares de evaluación, cosa que le entristeció profundamente. Pero ya entre descripciones y autorizaciones paternas llevaba más de 100 fotocopias y el director, dados los recortes en los gastos de funcionamiento, amenazaba con desconectar la fotocopidora...

No se ha documentado la inclusión de la actividad en la “cultura de emprendedores”. Temía por su integridad física en aquello de rendir cuentas, dado el número de padres participantes. Sólo se sabe que al final, bastante agobiado se tiró al vicio y a otras cosas no mencionables aquí. No pidió la baja. Aguantó.